

LA FILOSOFÍA MODERNA

Siglos XVII - XVIII

ESCUELAS FILOSÓFICAS

RACIONALISMO	<ul style="list-style-type: none">• RENNÉ DESCARTES (1596-1650)• THOMAS HOBBS (1588-1679)• BARUCH DE SPINOZA (1632-1677)• GOTTFRIED W. LEIBNIZ (1646-1716)• NICOLÁS MALEBRANCHE (1638-1715)
EMPIRISMO	<ul style="list-style-type: none">• FRANCIS BACON (1561-1622)• JOHN LOCKE (1632-1704)• DAVID HUME (1711-1766)• GEORGE BERKELEY (1685-1753)• ISAAC NEWTON (1642-1727)
IDEALISMO TRASCENDENTAL	<ul style="list-style-type: none">• INMANUEL KANT(1724-1804)

LA FILOSOFÍA MODERNA

Siglos XVIII-XVIII

La Filosofía en la Edad Moderna puede situarse entre 1637, fecha en la que Descartes publica "El Discurso del método" hasta la aparición de Inmanuel Kant. Podemos distinguir tres períodos

SIGLO XVII Primer período	Aparecen dos grandes Escuelas Filosóficas: El Racionalismo y el Empirismo
SIGLO XVIII Segundo Período	Asimilación y difusión de la Filosofía Moderna Desarrollo e implantación de la Ilustración
Finales del Siglo XVIII y principios del XIX	Inmanuel KANT: Idealismo Trascendental, síntesis del Racionalismo y del Empirismo.

CARACTERÍSTICAS DE LA FILOSOFÍA MODERNA

- **AUTONOMÍA DE LA RAZÓN HUMANA.** La razón humana es independiente de las doctrinas religiosas y del poder civil, la cultura y las tradiciones. Por sí misma puede conocer la realidad, al margen de supersticiones, dogmas o ideologías.
- **SUBJETIVISMO.** Es en el interior de la mente humana donde el ser humano encuentra la verdad, donde se establece el criterio y la medida de la realidad y de la ciencia.
- **EPISTEMOLOGÍA.** El problema central de la Filosofía no es describir la realidad (ya lo hacen las ciencias naturales) sino explicar cómo conocemos la realidad. Se trata de establecer las condiciones, las estructuras cognitivas, el alcance y el límite del conocimiento humano.
- **INFLUENCIA DEL MÉTODO CIENTÍFICO Y DE LAS MATEMÁTICAS EN LA FILOSOFÍA.** El progreso de las ciencias naturales se debe al método empleado. La Filosofía si quiere avanzar y estar bien fundamentada necesita tomar como modelo al método experimental y a las matemáticas

ESCUELAS FILOSÓFICAS EN LA EDAD MODERNA SIGLO XVII Y SIGLO XVIII

RACIONALISMO	<ul style="list-style-type: none">• René Descartes (1596-1656)• Baruch de Spinoza (1634-1677)• Thomas Hobbes (1588-1679)• Gottfried W. Leibniz• Nicolás Malebranche (1638-1715)
EMPIRISMO	<ul style="list-style-type: none">• Francis Bacon (1551-1626)• John Locke (1685-1704)• David Hume (1711-1776)• George Berkeley (1685-1753)• Isaac Newton (1642-1727)
IDEALISMO TRASCENDENTAL	<ul style="list-style-type: none">• Inmanuel KANT (1724-1804)
FILOSOFÍA ILUSTRADA	<ul style="list-style-type: none">• Voltaire (1694-1788)• Montesquieu (1689-1755)• La Mettrie (1709-1751)• Diderot (1713-1784)• Condillac (1714-1780)• J.J. Rousseau (1712-1778)

**CONTEXTO HISTÓRICO CULTURAL Y SOCIAL DE LA EDAD MODERNA
SIGLOS XVII-XVIII**

CRONOLOGÍA	1600-1700
PAÍSES	Europa Francia, Italia, Alemania, Gran Bretaña, España
LA EDAD MODERNA	<ul style="list-style-type: none"> • Consolidación y desarrollo de la Edad Moderna. Ruptura con la teología medieval. • Triunfo de las explicaciones científica y técnica. • Aparición de la idea de progreso y de la autonomía de la razón humana. • Aparición de la concepción democrático-liberal del Estado
ESTRUCTURA POLÍTICA, ECONÓMICA, SOCIAL	
<u>POLÍTICA</u>	
<ul style="list-style-type: none"> • Consolidación de las Monarquías absolutas : El poder se concentra en manos de un monarca • El Antiguo régimen se caracteriza por: <ol style="list-style-type: none"> 1. El Rey posee el poder económico y político del país. 2. Se desarrolla las principales organizaciones políticas: ejército, administración, diplomacia, 3. Los reyes buscan apoyos en la aristocracia, quien sigue manteniendo los privilegios y ocupan los altos cargos en el Estado. Económicamente dependen de los burgueses, quienes se benefician del absolutismo. Ideológicamente, fundamentan su régimen político en intelectuales que defienden el poder del Monarca como representante de Dios (Bossuet) o como figura imprescindible para asegurar el orden y la paz en la sociedad (Hobbes) 	
<u>ECONOMÍA</u>	
<ul style="list-style-type: none"> • El descubrimiento de América y las exploraciones marítimas de los portugueses convierten a España, Portugal, Holanda. Francia e Inglaterra en imperios coloniales produciéndose un incremento de los beneficios generados por el desarrollo del comercio a nivel mundial. • Las innovaciones técnicas permiten acelerar los procesos de producción de mercancías y el nacimiento del capitalismo comercial. • Solo la peste, las malas cosechas y las guerras frenan este auge económico 	
<u>SOCIEDAD Siglo de guerras:</u>	
<ul style="list-style-type: none"> • La guerra de los treinta años (1618-1648) comienza por un conflicto religioso entre protestantes y católicos, que deriva posteriormente en una lucha por el control y la hegemonía de las principales potencias europeas. El mismo Descartes participa en la guerra. • Francia. La revuelta de la Fronda (1648-53) en tiempos de Luis XIV, y la Guerra de los Hugonotes, entre católicos y protestantes. • Inglaterra. Los Estuardo mantienen una monarquía absoluta reservándose el poder legislativo y el derecho a la recaudación de impuestos. Genera graves enfrentamientos con los súbditos, los comerciantes puritanos y con la nobleza. El Parlamento entra en conflicto con el rey. Entre 1640 y 1660 esta disputa acaba con la ejecución de Carlos I. De 1655 a 1688, termina con el advenimiento de la dinastía de los Orange, dando lugar a la primera monarquía constitucional europea en un clima de libertades políticas y de tolerancias ideológicas, importada de Holanda. • En 1688 se produce la Guerra de la Liga de los Augsburgo, en los que Austria, Alemania, e Inglaterra se alían contra Francia. • En 1697 se inicia una guerra que enfrentará a Suecia con Dinamarca, Polonia y Rusia. • La sociedad se dividía en estamentos: nobleza, clero y pueblo llano. La burguesía adquiere mayor protagonista por el 	

desarrollo de las ciudades y del comercio a nivel mundial.

EL SIGLO DEL BARROCO ARTE Y CULTURA

- Antropocentrismo: el ser humano pasa a ser el centro y tema de las reflexiones
- La religión pierde progresivamente su tradicional relevancia en la vida social
- La religión católica sigue manteniendo su particular contienda con los luteranos y protestantes. La Contrarreforma actúa contra los considerados herejes y el Santo Oficio condena las tesis heliocéntricas. Galileo es arrestado y sometido a juicio por el Tribunal de la Inquisición en 1633, viéndose obligado a abjurar de todas sus teorías. Los filósofos y científicos se muestran cautos a la hora de publicar sus obras, algunas de las cuales son censuradas por la Iglesia Católica.
- En el terreno artístico surge el Barroco, estilo caracterizado por una abundancia en la ornamentación, profusión de detalles, gusto por lo claroscuro, la subordinación de las partes al todo, predominio del movimiento y de un exceso de detalles en la decoración. Surge en los países católicos vinculados a la Contrarreforma y en Hispanoamérica.
- En Literatura, pintura y música aparecen nuevas obras con estilo propio. En España el siglo de oro producirá grandes autores: Cervantes, Lope de Vega, Velásquez, Murillo... Es el siglo de nombres tan universales como Shakespeare, Rembrandt, La Fontaine, Bach y Händel...

LA CIENCIA

¿QUE CONTRIBUYEN A LA APARICIÓN DE LA NUEVA CIENCIA MODERNA?

- La revolución científica iniciada durante el Renacimiento y consolidada por Galileo.
- El triunfo del método experimental
- La matematización de la realidad. Todo lo real se puede expresar en términos matemáticos.
- La ciencia como modelo de certeza y exactitud será modelo también para la Filosofía-

DESCUBRIMIENTOS CIENTÍFICOS

- ASTRONOMÍA. Kepler y Galileo.
- FÍSICA, CINEMÁTICA por Descartes
- MATEMÁTICAS. Descartes desarrolla la Geometría analítica (estudio de las curvas. Fermat fue el precursor del cálculo diferencial e integral y fue el inventor del cálculo de probabilidades.
- HUYGENS (1629-1695) Perfecciona el telescopio. Mantiene que las estrellas son soles. Sus estudios sobre el éndulo y la concepción de la fuerza centrífuga le permiten enunciar el Teorema de las fuerzas vivas y la definición de momento de inercia.
- LEIBNIZ (1646-1716) Desarrolla el cálculo diferencial y el cálculo infinitesimal, desarrollado por Newton. Desarrollo de la Característica Universal.

LA FILOSOFÍA RACIONALISTA

Siglos XVII-XVIII

DEFINICIÓN

Es una corriente filosófica del siglo XVII que afirma que la razón es la única fuente válida del conocimiento. La autosuficiencia de la razón implica que ni la tradición, la fe o la autoridad política pueden coartarla. Y es la razón humana la única que puede permitirnos un conocimiento verdadero de la real

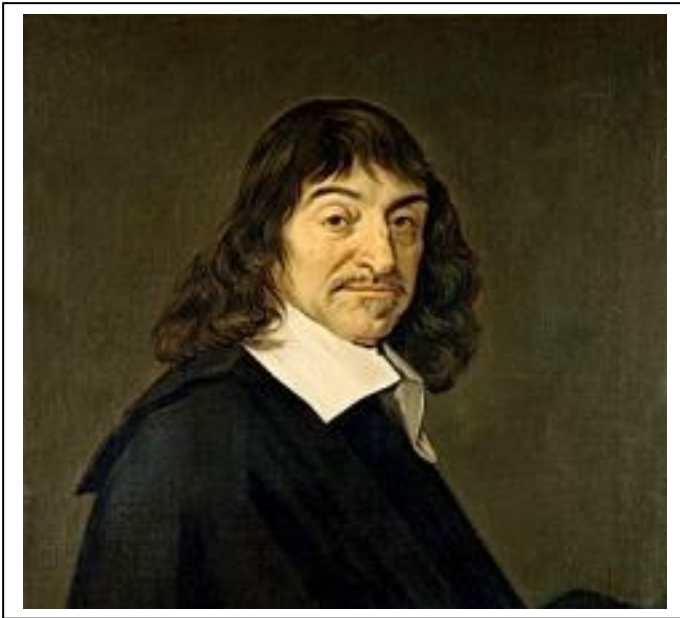
CARACTERÍSTICAS

- **CONFIANZA EN EL CONOCIMIENTO RACIONAL.** La razón es la facultad que describe la estructura de lo real. Es la única fuente de conocimiento válido
- **EL CONTENIDO DEL ENTENDIMIENTO HUMANO** son las IDEAS.
- **MINUSVALORACIÓN DEL CONOCIMIENTO SENSIBLE.** Los sentidos son fuente de error y engaño.
- **IDEAS INNATAS.** Las ideas innatas surgen de la mente con independencia de la experiencia sensible.
- **LAS MATEMÁTICAS ES LA CIENCIA UNIVERSAL, NECESARIA, EXACTA** y modelo para el resto de las Ciencias.
- **LA CERTEZA,** es el criterio de verdad racionalista. La razón al elaborar sus conocimientos verdaderos los ve como claros y distintos.
- **SUBJETIVISMO E IDEALISMO.** La razón está en contacto directo con las ideas que genera y solo conoce la realidad externa en tanto que esta se ajusta a los esquemas racionales que previamente posee la razón.
- La aspiración a una **FILOSOFÍA UNIVERSAL** puramente racional.
- **EPISTEMOLOGÍA.** La metafísica se convierte en teoría del conocimiento. Ya no interesa saber qué es la realidad sino cómo podemos conocer la realidad con nuestras capacidades mentales.
- **EL MÉTODO DEDUCTIVO.** A partir de las ideas y principios innatos que son elaborados por el entendimiento se desarrolla deductivamente todo el conocimiento.

REPRESENTANTES

- René Descartes (1596-1656)
- Baruch de Spinoza (1634-1677)
- Thomas Hobbes (1588-1679)
- Gottfried W. Leibniz (1646-1716)
- Nicolás Malebranche (1638-1715)

Rene DESCARTES



Descartes nació el 31 de marzo de 1596 en La Haye, en la Turena francesa. Pertenecía a una familia de la baja nobleza, siendo su padre, Joachin Descartes, Consejero en el Parlamento de Bretaña. La temprana muerte de su madre, Jeanne Brochard, pocos meses después de su nacimiento, le llevará a ser criado en casa de su abuela materna, a cargo de una nodriza a la que permanecerá ligado toda su vida. Posteriormente hará sus estudios en el colegio de los jesuitas de La Flèche, hasta los dieciséis años, estudiando luego Derecho en la Universidad de Poitiers. Según la propia confesión de Descartes, tanto en el Discurso del método como en las Meditaciones, las enseñanzas del colegio le decepcionaron, debido a las numerosas lagunas que presentaban los saberes recibidos, a excepción de las matemáticas, en donde veía la posibilidad de encontrar un verdadero saber. Desde el inicio, fue un estudiante bien dotado y deseoso de adquirir conocimientos: «Aunque sometió a fuertes críticas la educación tradicional que había

recibido (tanto que, al dejar el colegio, renunció durante algún tiempo al estudio) no sintió resentimiento hacia sus maestros ni desprecio por su sistema de educación. (...) Siempre habló de los jesuitas de La Flèche con afecto y respeto, y consideraba su sistema de educación como muy superior al que proporcionaban la mayoría de las demás instituciones pedagógicas. Por sus escritos queda claro que había recibido la mejor educación posible dentro de la estructura tradicional»

Esta muestra de escepticismo, que Descartes presenta como un rasgo personal es, sin embargo, una característica del pensamiento de finales del siglo XVI y principios del XVII, en los que el pirronismo ejerció una notable influencia. Terminados sus estudios Descartes comienza un período de viajes, apartándose de las aulas, convencido de no poder encontrar en ellas el verdadero saber:

"Por ello, tan pronto como la edad me permitió salir de la sujeción de mis preceptores, abandoné completamente el estudio de las letras. Y, tomando la decisión de no buscar otra ciencia que la que pudiera hallar en mí mismo o en el gran libro del mundo, dediqué el resto de mi juventud a viajar, a conocer cortes y ejércitos, a tratar con gentes de diversos temperamentos y condiciones, a recoger diferentes experiencias, a ponerme a mí mismo a prueba en las ocasiones que la fortuna me deparaba, y a hacer siempre tal reflexión sobre las cosas que se me presentaban, que pudiese obtener algún provecho de ellas." (Discurso del método)

Una de las cualidades más llamativas de Descartes, y a la vez una de las más peligrosas, fue su fluidez mental. Uno de sus compañeros de colegio describía así su habilidad en las discusiones. En primer lugar, trataba de ponerse de acuerdo con sus oponentes sobre las definiciones y acerca del significado de los principios que estaban dispuestos a aceptar, y después construía con ellos una argumentación deductiva singular que era muy difícil de debatir. En La Flèche adquirió, además, un hábito que perduraría durante toda su vida. Se le eximió de ciertas obligaciones y se le permitía quedarse en cama hasta más tarde de lo que era habitual entre sus compañeros. Así encontró la posibilidad de dedicarse más plenamente a su inclinación natural, el pensamiento concentrado y solitario.

Cuando cumplió los veinte años, una vez graduado en leyes por la Universidad de Poitiers, Descartes fue a París. Allí se convirtió en un joven elegante y desocupado. No obstante, sus pensamientos pronto volvieron a preocuparse por las Matemáticas y la Filosofía. Se vio animado por sus amigos, entre los que cabe destacar el padre mínimo Marín Mersenne, al que había conocido en La Flèche. Mersenne era, a su vez, un matemático competente y un hábil experimentador. Su celda del convento sito en la Place Royale servía de lugar de reunión de los savants, convirtiéndose así en un antecedente de la Academia de Ciencias (de París), fundada más adelante en el mismo siglo. Mersenne, además, logró mantener una amplia correspondencia, de la que sólo se ha publicado una parte, y de esta forma fue el centro de información científica en una época en la que las revistas científicas todavía no existían.



Tradujo además los *Dialogi* y los *Discorsi* de Galileo. Hasta el final de su vida, Mersenne fue el mejor amigo de Descartes, y cuando, en 1628, por decisión propia, Descartes dejó Francia para siempre, Mersenne, desde París, le mantuvo constantemente informado de las novedades científicas.

Después de sus estudios opta, pues, por la carrera de las armas y se enrola en 1618, en Holanda, en las tropas de Maurice de Nassau, príncipe de Orange, como caballero voluntario. Fue enviado a la guarnición de Breda, en Holanda, en donde en aquel momento había una tregua entre las fuerzas francoholandesas y las españolas, bajo cuyo dominio se hallaban sometidos los Países Bajos. En ese período sus intereses fueron los que corresponden a un oficial del ejército: la balística, la acústica, la perspectiva, la ingeniería militar y la navegación. Allí conocerá a un joven científico, Isaac Beeckman, para quien escribe pequeños trabajos de física, como "Sobre la presión del agua en un vaso" y "Sobre la caída de una piedra en el vacío", así como un compendio de música. Durante varios años mantienen una intensa y estrecha amistad, ejerciendo Beeckman una influencia decisiva sobre Descartes, sobre todo en la concepción de una física matemática, en la que había sido instruido por Beeckman. Continúa posteriormente sus investigaciones en geometría, álgebra y mecánica, orientado hacia la búsqueda de un método "científico" y universal.

En 1619 abandona Holanda y se instala en Dinamarca, y luego en Alemania, asistiendo a la coronación del emperador Fernando en Frankfurt. Se enrola entonces en el ejército del duque Maximiliano de Baviera. Acuartelado cerca de Baviera durante el invierno, pasa su tiempo en una habitación calentada por una estufa, donde elabora su método, fusión de procedimientos lógicos, geométricos y algebraicos. De esa época será la concepción de la posibilidad de una matemática universal (la idea de una ciencia universal, de un verdadero saber) y se promete emplearla en renovar toda la ciencia y toda la filosofía.

Descartes tuvo una famosa experiencia, quizás la más importante de su vida y, sin duda, la más dramática. Se había alistado en el ejército del duque de Baviera, otro de los aliados de Francia en la Guerra de los Treinta Años, y se hallaba en los cuarteles de invierno en un remoto lugar a orillas del Danubio. El día 10 de noviembre, abstraído en sus pensamientos, se encontró completamente solo en la famosa *poêle* (literalmente "estufa", pero que, de hecho, significaba habitación caldeada). En el



transcurso de aquel día había tomado importantísimas decisiones. En primer lugar, decidió que debía dudar metódicamente de todo lo que sabía acerca de la Física y de los restantes conocimientos organizados, y que debía encontrar ciertos puntos de partida evidentes en sí mismos que le permitiesen reconstruir todas las ciencias. En segundo lugar, decidió que, de la misma forma que una obra de arte o de arquitectura perfecta es siempre el producto de una sola mano maestra, así él debía llevar a cabo, por sí solo, su programa.

Aquella noche, según su biógrafo del siglo XVII Adrian Baillet, Descartes tuvo tres sueños. En el primero se hallaba en una calle barrida por un viento muy intenso. Se veía completamente incapaz de mantener el equilibrio a causa de la debilidad de su pierna derecha, pero los compañeros que se hallaban junto a él lo sostenían firmemente. Descartes despertó y se durmió de nuevo. Entonces le despertó el estruendo de un trueno que había llenado la habitación de chispas; era también un sueño. Se durmió de nuevo y soñó que encontraba un diccionario, encima de su mesa. Entonces, en otro libro, su vista "tropezó con las palabras *Quid vitae sectabor iter?* (¿Qué clase de vida debo seguir?). Y, a la vez, se presentó un hombre, que le era desconocido, con unos versos que empezaban con las palabras *Est et non*, que le recomendó encarecidamente". Descartes reconoció en estas palabras la primera línea de dos poemas Ausonius. Incluso antes de despertarse definitivamente, Descartes había empezado ya a interpretar el primer sueño como una advertencia hacia los errores pasados, el segundo como el descenso del espíritu de la verdad para tomar posesión de él, y el tercero como indicándole que se le habrían los tesoros de todas las ciencias y el camino del conocimiento verdadero. La importancia que concede Descartes a estos sueños choca con las características que se le atribuyen ordinariamente a su sistema (racionalismo), pero según el mismo Descartes nos relata, estarían en la base de su determinación de dedicarse a la filosofía, y contendrían ya la idea de la posibilidad de fundamentar con certeza el conocimiento y, con ello, reconstruir el edificio del saber sobre cimientos firmes y seguros.

Habiéndose dotado con su método de una moral provisional, renuncia a su carrera en el ejército. De 1620 a 1628 viaja a través de Europa, residiendo en París entre los años 1625-28, dedicando su tiempo a las relaciones sociales y al estudio, entablando amistad con el cardenal Bérulle, quien le animará a desarrollar sus teorías en afinidad con el catolicismo. Durante este período se ejercita en su método, se libera de los prejuicios, acumula experiencias y elabora múltiples trabajos descubriendo especialmente en 1626 la ley de refracción de los rayos luminosos. También en esta época redacta las "Reglas para la dirección del espíritu", obra inacabada que expone lo esencial de su método.

En 1628 se retira a Holanda para trabajar en paz. Permanecerá allí veinte años, cambiando a menudo de residencia, completamente ocupado en su tarea filosófica. Comienza por componer un pequeño tratado de metafísica sobre el alma y Dios del que se dice satisfecho y que debe servir a la vez de arma contra el ateísmo y de fundamento de la física. Dicho tratado contendría ya las ideas fundamentales de lo que serían posteriormente las "Meditaciones metafísicas", según algunos estudiosos del

cartesianismo, opinión no compartida por otros, que creen demasiado temprana la fecha como para que Descartes estuviese ya en posesión de su metafísica.

Interrumpe la elaboración de dicho tratado para escribir en 1629 un "Tratado del mundo y de la luz" que acaba en 1633 y que contiene su física, de carácter mecanicista. Pero, habiendo conocido por azar la condena de Galileo por haber sostenido el movimiento de la tierra (que también sostenía Descartes), renuncia a publicar su trabajo. Por una parte no quiere enfrentarse con la Iglesia a la cual está sometido por la fe. Por otra, piensa que el conflicto entre la ciencia y la religión es un malentendido. En fin, espera que un día el mundo comprenderá y que podrá editar su libro. Este "miedo" de Descartes ante la condena de Galileo ha llevado a algunos estudiosos a buscar en su obra un significado "oculto", llegando a interpretar la demostración de la existencia de Dios que realiza en las Meditaciones como un simple ejercicio de prudencia, que no se correspondería con el "auténtico" pensamiento cartesiano sobre la cuestión. Para difundir su doctrina mientras tanto publica resúmenes de su física, precedidos por un prefacio. Es el famoso "Discurso del método", seguido de "La Dióptrica", los "Meteoros" y "La Geometría", que sólo son ensayos de este método (1637). El éxito le conduce a dedicarse completamente a la filosofía. Publica en 1641, en latín, la "Meditaciones sobre la filosofía primera", más conocida como Las Meditaciones metafísicas, que somete previamente a los grandes espíritus de la época (Mersenne, Gassendi, Arnauld, Hobbes...) cuyas objeciones seguidas de respuestas serán publicadas al mismo tiempo. En 1640 muere su hija Francine, nacida en 1635, fruto de la relación amorosa mantenida con una sirvienta. En 1644 publica en latín los "Principios de la filosofía". La publicación de estas obras le proporciona a Descartes el reconocimiento público, pero también es la causa de numerosas disputas.

En 1643 conoce a Elizabeth de Bohemia, hija del elector palatino destronado y exiliado en Holanda. La princesa lo adopta como director de conciencia, de donde surgirá una abundante correspondencia en la que Descartes profundiza sobre la moral y sobre sus opiniones políticas y que le conducen en 1649 a la publicación de "Las pasiones del alma", más conocida como el Tratado de las pasiones, que será la última obra publicada en vida del autor y supervisada por él.

Posteriormente realiza tres viajes a Francia, en 1644, 47 y 48. Será en el curso del segundo cuando conozca a Pascal. Su fama le valdrá la atención de la reina Cristina de Suecia. Es invitado por ella en febrero de 1649 para que le introduzca en su filosofía. Descartes, reticente, parte sin embargo en septiembre para Suecia. El alejamiento, el rigor del invierno, la envidia de los doctos, contraría su estancia. La reina le cita en palacio cada mañana a las cinco de la madrugada para recibir sus lecciones. Descartes, de salud frágil y acostumbrado a permanecer escribiendo en la cama hasta media mañana, coge frío y muere de una neumonía en Estocolmo el 11 de febrero de 1650 a la edad de 53 años.

Siempre fue hombre moderado y de disposición agradable. Nunca se casó, porque entendió que una vida retirada y tranquila era esencial para su obra. Siempre profesó la fe católica y tuvo una actitud respetuosa al hacerlo. No parece que su objetivo deliberado fuera construir un nuevo sistema filosófico enfrentado a los dogmas católicos tradicionales. En general, evitó siempre las discusiones puramente teológicas. Opinaba que el camino del cielo está tan abierto tanto a las ignorantes como a los doctos, y que los misterios revelados exceden a la comprensión humana. Como filósofo y matemático, no teólogo, se ocupó de problemas que, en su opinión, pudieran ser resueltos con la luz de la sola razón

OBRAS PUBLICADAS DURANTE LA VIDA DE DESCARTES

1637. "Discours de la méthode pour bien conduire sa raison, et chercher la Verité dans les sciences. Plus la Dioptrique, le Météores et la Géometrie, qui sont des essais de cette méthode". ("Discurso del método", seguido de la "Dióptrica", los "Meteoros" y la "Geometría"), editada en Leyden por Jean Maire.

1641. "Renati Descartes Meditationes de Prima Philosophia", editada por Michel Soly en París. En esta primera edición en latín de las "Meditaciones metafísicas" se incluyen sólo las seis primeras series de objeciones y respuestas.

1642. "Renati Descartes Meditationes de Prima Philosophia", segunda edición en Amsterdam, a cargo de Louis Elzevier, en las que se incluyen las séptimas objeciones y la carta al P. Dinet.

1643. "Epistola Renati Descartes ad celeberrimum virum D. Gisbertum Voetium", también editada por Louis Elzevier, en la que Descartes responde a un escrito denigratorio editado por Voetius.

1644. "Renati Descartes Principia Philosophiae", primera edición de los "Principios de la filosofía", a cargo de Louis Elzevier en Amsterdam, obra dedicada a Elisabeth de Bohemia.

1644. Edición en latín del "Discurso del método", traducido por Et. de Courcelles y revisado por Descartes, con la "Dióptrica" y los "Meteoros", pero no la "Geometría", (que será editada en latín en 1649 por Schooten en traducción no revisada por Descartes.)

reconstruida desde sus cimientos porque hasta ahora todo lo que ha tratado ha sido objeto de disputa y sus verdades y principios no están correctamente fundamentados. La ruptura con la escolástica no es definitiva, ya que sigue utilizando la misma terminología aristotélica para describir la realidad (sustancia, accidente, modo). Pero las claves de este cambio se observan en los siguientes aspectos:

- **Decidió comenzar desde el principio, sin confiar en la autoridad de ningún filósofo anterior** (el exceso de confianza en Aristóteles hasta ese momento había provocado muchos retrasos en filosofía y en la ciencia en general, sobre todo en Astronomía y en Física). Prefería confiar en su propia razón que en la autoridad.
- Había resuelto **evitar aquella confusión de lo claro y lo evidente con lo que es solamente una conjetura más o menos probable**, de lo que acusaba a los escolásticos. Sólo admitiría el conocimiento cierto.
- Pretendía **alcanzar ideas claras y distintas, para trabajar sólo con aquellas** y rechazar las que no tenían un sentido claro (p.ej., los escolásticos no decían nada claro al distinguir sustancia de extensión o cantidad de sustancia incorpórea).
- Descartes **concedió poco valor al saber histórico o libresco en general**. Romper con el pasado no significaba rechazar todo cuanto otros filósofos habían tenido por verdadero. No pretendió nunca ser el primer hombre que descubriese proposiciones filosóficas verdaderas. Sólo **quería encontrar y aplicar el método adecuado para la búsqueda de la verdad**, un método que le capacitaría para demostrar verdades en un orden racional y sistemático, independientemente de que antes hubieran sido conocidas o no. Así podría construir una filosofía cierta y bien ordenada, con la que oponerse al escepticismo, más que al escolasticismo.
- Su **ideal**: un **sistema orgánicamente conectado de verdades científicamente bien establecidas**, ordenadas de tal modo que la mente pase de verdades fundamentales evidentes por sí mismas a otras verdades evidentes implicadas por las primeras. Se trataba de hacer que las verdades se ajusten a un esquema racional, del mismo modo que lo hacían las matemáticas.

ASPECTOS PRINCIPALES DE SU FILOSOFÍA

TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

UNIDAD DEL SABER Y NECESIDAD DE UN MÉTODO

Descartes consideró que, en sentido estricto, solo existe una ciencia, la sabiduría humana. La razón es una y la misma aunque se aplique a objetos diferentes. Es cierto que hablamos de distintas ciencias, pero ello sólo por la diferencia de sus objetos, diferencia que ni siquiera debe implicar el uso de métodos de investigación distintos. Como nos dice en el “Discurso del método”: “La razón es una y la misma por diversos que sean los asuntos a los que se aplique, y no recibe más cambios por ello que los que imprime a la luz del sol la diversidad de objetos que ilumina.”- Las distintas ciencias son manifestaciones de una **única sabiduría humana**. Todas las ciencias son consecuencia del uso de la razón, que es una y la misma con independencia del campo al que se aplique. El conocimiento es siempre y en todo momento conocimiento cierto y evidente, en caso contrario no es conocimiento.

El objetivo de la filosofía cartesiana era aumentar el conocimiento y evitar el error. Es decir, acceder a nuevas verdades. Para ello era necesario proceder a una investigación sobre el conocimiento, que encierra los verdaderos instrumentos del saber y todo el método. Una vez que comprendamos las facultades humanas y el método que debemos utilizar para alcanzar un conocimiento firme y sólido podremos reconstruir a la Filosofía desde sus cimientos, y el resto de las ciencias a partir de ella.

DOS MODOS DE CONOCIMIENTO: INTUICIÓN Y DEDUCCIÓN

Analiza el modo en cómo conoce la razón y concluye que hay dos modos fundamentales de conocimiento: la intuición y la deducción.

La intuición no es el testimonio de los sentidos ni el juicio engañoso de la imaginación sino la concepción que nace o tiene su origen en las “solos luces de la razón”. Es más segura que la deducción y no deja lugar a dudas de aquello que comprendemos. Identifica la intuición con la luz natural. Consiste en la captación de las verdades simples que emanan de la propia razón. Es un instinto natural, que al captar las verdades, lo hace sin posibilidad de duda o error. Es un conocimiento inmediato. Es más segura que la deducción y no deja lugar a dudas de aquello que comprendemos. *Identifica la intuición con la luz natural.*

La **deducción** es el proceso mental en el que, a partir de las intuiciones simples, se accede a lo complejo. Las intuiciones simples se conectan entre por medio de la deducción

Estas dos operaciones mentales son continuamente utilizadas en matemáticas, y muy especialmente en geometría. Justamente por eso Descartes, que aparte de filósofo era matemático, entiende que el mejor método, el más seguro, es el matemático.

NECESIDAD DEL MÉTODO

La necesidad de un método es requisito para poder obtener las VERDADES FUNDAMENTALES en la Filosofía. Como el método más exacto es el matemático éste debe ser el preferido para poder proceder de forma deductiva a las primeras verdades

El interés por encontrar un método no surgió de repente, Francis Bacon ya lo había indicado y Descartes tomó referencias del método de resolución –composición (método hipotético-deductivo) de la Escuela Medicina de Padua del siglo XIV, que también había sido utilizado por el propio Galileo. Pero Descartes no es científico, en el sentido empirista. Como buen racionalista y excelente matemático considera que la única vía accesible al conocimiento verdadero es la razón deductiva. Partir de una verdad para llegar a otras. Convencido de la certeza y seguridad de las matemáticas quiere emplear en filosofía un método que conduzca a la misma seguridad.

En su Discurso del Método Descartes narra en primera persona de qué manera concibió el método como si hubiese tenido una serie de sueños que le sirvieran de inspiración, aunque son las propias vivencias personales las que le conducen al método:

- La formación inicial – escolástica- que recibió por parte de los jesuitas le provocan dudas más que certezas, por lo que abandona el estudio de las letras, Ni la Metafísica, la lógica de los antiguos filósofos pueden ayudar a establecer verdades firmes y estables.
- Por lo que se propone estudiar en el gran libro del mundo. Es una etapa de viajes por Francia, Holanda, Suiza, e Italia, que le permite contactar con gentes y culturas diferentes. Surge el deseo profundo de renovar la Filosofía y la certeza de que sólo utilizando un método adecuado podrá establecer ésta sus principios debidamente fundamentados.
- Decide dedicarse a estudiar en sí mismo, porque pensó que la verdad se encuentra en la razón y los pensamientos de uno mismo. Su proyecto filosófico y vital se centra en utilizar unas reglas sencillas y fáciles para poder llegar a estas primeras verdades. Comienza con la fundamentación de las matemáticas, geometría, mecánica, óptica y demás ciencias particulares, para posteriormente aplicarla a la Metafísica y en último término a la Ética (que no efectuó más que de forma provisional)

LAS REGLAS DEL MÉTODO

Hemos visto que el **método** que propone Descartes ha de ser **matemático y universal**, sea cual sea su aplicación o campo del saber a que se refiera. La definición de lo que él entiende por método la podemos encontrar en la Regla IV de su obra *Regulae ad directionem ingenii*:

“Así pues, entiendo por método reglas ciertas y fáciles, mediante las cuales el que las observe exactamente no tomará nunca nada falso por verdadero, y, no empleando inútilmente ningún esfuerzo de la mente, sino aumentando siempre gradualmente su ciencia, llegará al conocimiento verdadero de todo aquello de que es capaz.»

(“Reglas para la dirección del espíritu”.)

La primera ventaja que nos proporciona el método es escabullirnos del error. Pero, además de proporcionarnos un conjunto de reglas o procedimientos para deducir lo que ya conocemos, puede aplicarse a cualquier nuevo campo del saber. El método permitirá que aumentemos nuestros conocimientos y descubramos verdades nuevas. Estas reglas deben ser sencillas, claras y fáciles para que todo el mundo pueda entenderlas y llevarlas a la práctica

Estas reglas del método pueden resumirse en cuatro fundamentales, enunciadas por Descartes en su *Discurso del método*:

1. **REGLA DE LA EVIDENCIA** (claridad y distinción) No admitir jamás como verdadero cosa alguna sin conocer con evidencia que lo era: es decir, evitar con todo cuidado la precipitación y la prevención, y no comprender en mis juicios nada más que lo que se presentara tan clara y distintamente a mi espíritu que no tuviese ocasión alguna para ponerlo en duda». Se opone a la duda y más que una regla es un criterio de verdad.
2. **REGLA DEL ANÁLISIS**. Dividir cada una de las dificultades que examinase en tantas partes como fuera posible y como requiriese para resolverlas mejor.
3. **REGLA DEL ORDEN Y DE LA SÍNTESIS**. El tercero, en conducir por orden mis pensamientos, comenzando por los objetos más simples y más fáciles de conocer para ascender poco a poco, como por grados, hasta el conocimiento de los más compuestos, suponiendo incluso un orden entre los que se preceden naturalmente unos a otros".
4. **REGLA DE LA COMPROBACIÓN. ENUMERAR Y REVISAR** el último, en realizar en todo unos recuentos tan completos y unas revisiones tan generales que pudiese estar seguro de no omitir nada».

Con las dos primeras reglas pretende llegar a las intuiciones de lo simple, las ideas claras y distintas. En las reglas tercera y cuarta, enlazó las intuiciones a través de la deducción, para pasar de una verdad evidente a otra hasta alcanzar lo que no se puede demostrar.

Todo el método se reduce a la evidencia: hay que conseguir una evidencia en la verdad primera de donde se deduzcan las demás. Esta evidencia se constituye como el criterio de verdad cartesiano.

CRITERIO DE VERDAD: LA CERTEZA ES CLARIDAD Y DISTINCIÓN

Descartes no acepta como verdadero sino lo que es **evidente**. Pero ¿Qué es lo evidente? La evidencia se produce sólo en la **intuición**, es decir, en un **acto puramente racional** por el que nuestra mente capta o "ve" de modo inmediato y simple una idea. La intuición es la captación intelectual inmediata de una idea. Inmediato implica que no hay una cadena deductiva de por medio y, por otra parte, que no hay mezcla con nada sensible (no median los sentidos o la experiencia para captar esa idea). Si lo que es evidente es lo que es intuitivo, ¿Qué es lo que la mente intuye?: **ideas claras y distintas**.

Una idea es **clara** cuando podemos advertir todos sus elementos sin la menor duda (se opone a oscura). Claro es aquello que no tiene sombra de duda, lo que está presente para la mente.

La idea será **distinta** cuando aparezca claramente diferenciada, separada y recortada de las demás, de tal manera que no podamos confundirla con ninguna otra idea. (se opone a idea confusa). Lo que se puede diferenciar con precisión de cualquier otra cosa.

La intuición intelectual se caracteriza por su indubitabilidad y exclusión total del error. Entre lo absolutamente falso y lo absolutamente verdadero no hay término medio. Algo es verdadero o falso. Descartes excluye los conocimientos que son únicamente probables. La certeza, como propiedad fundamental del saber, exige la desestimación absoluta de lo probable. Lo que no es claro y distinto (evidente) es confuso y oscuro debiendo ser rechazado como posible fuente de conocimiento.

LA APLICACIÓN DEL MÉTODO PARA ESTABLECER LAS PRIMERAS VERDADES DE LA FILOSOFÍA

El método consiste en descubrir proposiciones de cuya verdad no se puede dudar. El método, implica pues, la duda. Pero no es una duda escéptica sino metódica, que bien aplica nos va a conducir a verdades indubitables. Aparece en las *Meditaciones Metafísicas*, donde adopta una actitud crítica contra todo lo anterior, propia de la filosofía moderna. El filósofo insta a que nos deshagamos de todas las opiniones recibidas, y empezar todo de nuevo para buscar un fundamento sólido con el fin de dotar a las ciencias, una base metafísica segura. Es una duda teórica en el sentido de que no se debe extender al plano de las creencias o comportamientos éticos. Es un instrumento para alcanzar la verdad.

No sólo va a rechazar todas las opiniones anteriores y las propias en bloque, que va a tratar de sanear su propia mente, eliminando todos los vicios del pensamiento. Y va a emplear la duda metódica que consiste en someter a una crítica, aparentemente total y

destruccionista, todas las certezas que tenemos, y todo esto con el mayor grado de radicalidad, puesto que buscamos una certeza absoluta. La duda se debe aplicar a los principios mismos del conocimiento y no a todos los conocimientos uno por uno.

NIVELES DE LA DUDA¿DE QUÉ DUDAR?

1º. Desconfianza ante la información procedente de los sentidos (El CONOCIMIENTO SENSORIAL ES ENGAÑOSO)

“Todo lo que he aceptado hasta ahora como más verdadero y cierto, lo he aprendido de los sentidos; ahora bien, algunas veces he experimentado que esos sentidos eran engañosos; y es prudente no fiarse nunca enteramente de aquellos que nos ha engañado alguna vez”. Los sentidos nos engañan a veces, quizás siempre. Descartes utiliza los viejos argumentos escépticos contra el conocimiento sensible. Si no me puedo fiar de mis sentidos tampoco puedo establecer un mundo externo a mi mente de forma seguro y evidente. De este modo cualquier proposición basada en la experiencia sensorial puede ser falsa. ¿Cómo estar seguro de que existe el mundo y que mis percepciones se corresponden los objetos de la realidad exterior?

2º. Imposibilidad de distinguir cuándo soñamos/cuándo estamos despiertos (= solipsismo!) EL ARGUMENTO DEL SUEÑO Y DE LA VIGILIA.

“Cuántas veces me ha sucedido soñar de noche que estaba en este mismo sitio, vestido y sentado junto al fuego, estando en realidad desnudo y metido en la cama... Veo tan claramente que no hay indicios ciertos para distinguir el sueño de la vigilia “

La imposibilidad de distinguir el sueño de la vigilia es un argumento muy a la usanza de la época. En 1611 Calderón lo utilizó en su obra “La vida es sueño”. La viveza de algunas impresiones recibidas en sueños es extraordinaria, y ciertamente nos confundimos algunas veces. Aunque todos tenemos criterios para distinguir la vigilia del sueño, estos no sirven para fundamentar una certeza absoluta. No puedo ya afirmar con plena convicción de que estoy soñando o que estoy despierto. Que el conocimiento que me proporcionan las ciencias naturales sea también cierto pues procede de los sentidos o puede que sea soñado.

Pero esta duda todavía no alcanza a las matemáticas, pues sus objetos son simples y no es relevante si existen o no en la naturaleza. Lo dice muy claro: “tanto si estoy despierto como si duermo, dos y tres serán siempre cinco”.

4º. EL DIOS ENGAÑADOR (Deus deceptor) Duda de los propios razonamientos

Dice Descartes: “Ahora bien ¿quién me puede asegurar que este Dios no hay hecho que no exista tierra, ni cielo, ni cuerpos extensos, ni figura ni magnitud, ni lugar, y que, sin embargo, yo tenga la sensación de que todo existe tal y como yo lo veo?... yo también cuando considero algunas veces que los demás se equivocan incluso en las cosas que creen saber con mayor certeza, puede ocurrir que Dios haya querido que me engañe todas las veces que sumo dos y tres o enumero los lados de un cuadrado. Heme aquí obligado a confesar que todo cuanto yo creía antes verdadero puede en cierto modo ser puesto en duda”

Descartes utiliza este argumento considerando la posibilidad metodológica de que un Dios engañador le induzca a equivocarse incluso en las verdades las matemáticas y de la geometría. Este argumento es una hipótesis provisional y tiene como objetivo aplicar la duda universal sobre todos los conocimientos y a todos los seres racionales. No sería posible admitir que existiera un Dios engañador, ya que la omnipotencia implica perfección, y el engaño es una imperfección, un no-ser.

3º. Hipótesis de un genio maligno empeñado en confundirme/equivocarme. Duda de sí mismo

“Supondré que existe un genio maligno que emplea toda su industria en engañarme” Puede que exista un ser con poder inteligencia para equivocarme también sobre verdades tan obvias como éstas. En este sentido puede ser un motivo universal de duda y que cumple la misma función del Dios engañador.

La conclusión a la que se llega es que ninguna proposición que esté basada en la experiencia, ni tan siquiera las proposiciones matemáticas, pueden superar la duda metódica. No tenemos ningún criterio para saber si son o no son ciertas. La consecuencia filosófica inmediata es un rechazo de la experiencia sensible como fuente y origen del conocimiento. No es una duda real, ni escéptica, sino una duda contra las certezas mal fundamentadas, que nos conducirá a una certeza evidente: el cogito.

FUNDAMENTO DE LA FILOSOFÍA

LA PRIMERA CERTEZA COGITO ERGO SUM (pienso,luego existo)

No afecta, a pesar de su radicalidad, a una primera certeza absoluta: *Yo soy*. Si no existiera, no podría ser engañado. Por tanto, aunque al pensar me equivoque, es innegable que «Pienso, luego existo». Esta hipótesis equivale a suponer que *tal vez mi entendimiento es de tal naturaleza que se equivoca necesariamente y siempre cuando cree haber captado la verdad*. Es algo parecido a lo que hará Nietzsche: suponer que el hombre está mal hecho, que es incapaz de captar la verdad y que vive de ilusiones y voluntad de poder. Pero Descartes, como racionalista, opina que el hombre, utilizando adecuadamente su razón, puede llegar a la verdad en todos los campos del saber.

Análisis de la primera certeza, prototipo de las demás: COGITO, ERGO SUM YO SOY UNA SUSTANCIA PENSANTE

- Me descubre como cosa que piensa, distinta a la realidad exterior. Puedo dudar de todo, menos de que existe un ser que duda. Por tanto, mi existencia está exenta de toda duda o error posible.
- Sustancia pensante: = que tiene su razón de ser en sí misma, no en nada exterior a ella; semejanza con la aristotélica en propiedades esenciales y accidentales; = mente, inteligencia, alma, razón, etc. Su actividad consiste en pensar, dudar, entender, afirmar, negar, querer o no querer, imaginar, sentir, etc.

CLASES DE IDEAS

[1] **Adventicias:** *Parecen* provenir de nuestra experiencia externa (hombre, árbol, colores).

[2] **Facticias:** Las que construye la mente a partir de otras (p.ej.: un Pegaso). Ambas son cuestionables. Ninguna puede servirnos para demostrar la existencia de la realidad extramental porque no tenemos certeza de que exista el mundo exterior, realmente (contra las adventicias) y porque no tenemos garantía de la verdad de las segundas al ser construidas por el pensamiento.

[3] **Innatas:** pocas, pero las más importantes: las posee el pensamiento en sí mismo (pensamiento, existencia, Dios). A partir de ellas describo la realidad.

LA REALIDAD OBJETIVA DE LAS IDEAS: Toda idea se origina en una causa real, extramental.

- **Dios como idea innata**, necesariamente existente, **que fundamenta la existencia del mundo exterior**. La idea de infinito, innata, = idea de Dios (no puede ser adventicia porque no tenemos experiencia directa de Dios, y tampoco facticia [¿cómo demostrar que no es facticia?]; sabemos que algo es finito porque tenemos la idea de infinitud). ☐ Si la idea como realidad objetiva exige una causa real adecuada, la idea de un ser Infinito debe tener una causa infinita, ☐ luego el ser Infinito existe (12a-12b).
- **Existencia del mundo:** Puesto que Dios existe y es infinitamente bueno y veraz, no puede engañarme dejándome creer que el mundo existe; ☐ luego el mundo existe. Por tanto, Dios garantiza la existencia del mundo exterior y de la adecuada correspondencia de mis ideas con ese mundo exterior. Pero Descartes no indica que a todas mis ideas les corresponda una realidad extramental: Dios sólo garantiza la existencia de extensión y movimiento (como Galileo), nada más. A partir de aquí podrán deducirse las demás cualidades de la física.

METAFÍSICA LA TEORÍA DE LA REALIDAD

LA ESTRUCTURA DE LA REALIDAD : MENS, CORPUS, DEUS

SUBSTANCIA	ATRIBUTOS	MODOS
Res infinita	Infinitud, perfección	no tiene
Res cogitans	pensamiento	todo acto y contenido de la mente: juzgar, razonar, querer, imaginar, sentir
Res extensa	Extensión	figura , posición y movimiento

- La realidad esta formada por tres SUSTANCIAS : [Sustancia infinita (= Dios); sustancia pensante (= yo); sustancia extensa (= los objetos físicos).] Sustancia es una cosa que existe de tal modo que no necesita de ninguna otra cosa para existir. Pero tal definición sólo puede ser aplicada de modo absoluto a Dios.
- Los atributos son lo que constituye la esencia o naturaleza de una sustancia, lo que se da siempre de la misma forma en la sustancia
- Los modos son las distintas formas de darse los atributos.

RES COGITANS SUSTANCIA PENSAnte SIVE MENS Antropología cartesiana

- Queda así establecido un perfecto **dualismo alma-cuerpo**. Siendo el hombre sólo alma. El cuerpo, es como los demás cuerpos: extensión y movimiento. Cuerpo Y alma son dos sustancias que pueden existir la una sin la otra: el alma es una sustancia que piensa; el cuerpo es una sustancia extensa.
- Pero si el cuerpo y el alma son dos sustancias separadas ¿cómo se comunican ambas sustancias en el hombre? **El problema de la comunicación de las dos sustancias no lo pudo resolver con satisfacción**. Colocó en **la glándula pineal** (en el cerebro) el punto de encuentro. Desde aquí, el alma dirige el movimiento de los espíritus animales (pequeños cuerpecillos que se mueven rápidamente como la llama de una antorcha, producidas por la sangre y su calor). Son diferentes en las distintas partes del cuerpo, y desde el corazón son enviados al cerebro y a, través de él, dirigidos por los diversos músculos del cuerpo con lo que transmiten el movimiento al cuerpo
- ¿Por qué afirma Descartes la independendencia del alma con respecto al cuerpo? Descartes tenía que **defender la libertad del hombre frente a la concepción mecanicista del mundo**, de la materia. Si todo se explica en términos causales, cualquier acción humana puede reducirse a causas mecánicas y, por tanto, es posible describir la conducta en términos deterministas, negando la voluntad y capacidad de elegir, rasgo exclusivo del ser humano.

RES EXTENSA SIVE CORPUS El mundo físico

- La esencia de los cuerpos es la extensión, porque eso es lo que yo pienso con claridad y distinción. Es una concepción mecanicista de la realidad. También los animales son meros autómatas, sin alma.
- Lo extenso es, pues, en el mundo los cuerpos que percibimos clara y distintamente, Y con lo extenso, la figura, que resulta de la extensión y su limitación, y la posición que adoptan diversas figuras entre sí en el espacio, como la mutación de esta posición, en que consiste este movimiento.
- En el mundo hay movimiento (cambio en la situación relativa de los cuerpos), La cantidad de movimientos fue creada por Dios y se mantiene invariable.

LA FÍSICA CARTESIANA

La Física cartesiana es mecanicista . Como únicos elementos explicativos del universo:

- **La existencia de materia y movimiento.** La materia es extensión, es infinitamente divisible y no existen los átomos en sentido estricto.
- **Distingue entre cualidades primarias y cualidades secundarias** (presentes en Galileo y seguidas por el empirismo inglés). Las cualidades secundarias , como el color, el sabor, el olor, el dolor son simples afecciones subjetivas sin existencia real y producen ideas oscuras y confusas . Lo real en los cuerpos son las cualidades primarias (el orden geométrico): la magnitud, la figura, el movimiento local, la situación de las partes, la duración, el número. El universo cartesiano se ha geometrizado. Son las cualidades cuantificables de los cuerpos las que producen las ideas claras y distintas. Se sustituye la concepción esencialista de la Física griega y medieval para dejar paso a la Física Moderna.
- **No existe el espacio vacío**, porque si lo hubiese, el espacio sería distinto a la extensión de las cosas.
- **El Universo no tiene límites y es indefinidamente extenso.**
- En un espacio así, **el movimiento se reduce a cambio de lugar**. El movimiento es un modo de la sustancia corpórea, algo accidental a la materia. Se puede descomponer en elementos cuantificables: tiempo, espacio, velocidad.
- **La sustancia pensante no esta sometida a las leyes mecanicistas.** Los vegetales, los animales y el cuerpo humanos son seres mecánicos, regidos por leyes mecánicas. Sus movimientos o cambios se pueden explicar según las leyes generales de la Física.
- **Las leyes fundamentales de la Física:**
 1. PRINCIPIO DE INERCIA Cada cosa permanece siempre en el mismo estado en que se encuentra , salvo un choque o impulso de una cosa externa. Lo que esta en movimiento tiene a permanecer en movimiento ; lo que está parado tiende a estar parado.
 2. Todo tiende a moverse en línea recta. Acaba con la concepción clásica de que el movimiento perfecto es el circular.
 3. La cantidad de movimiento permanece constante en el cosmos
- Hay tres tipos de materia: la materia gruesa (cuerpos que percibimos con los sentidos); el éter (materia constituida de partículas más sutiles y que llena gran parte del espacio. Y las partículas de la luz, que son las más finas de todas y pueden infiltrarse entre otras materias.

RES INFINITA SIVE DEUS

Estrictamente hablando solo Dios es sustancia creadora (subsiste por si mismo), las demás sustancias creadas necesitan el concurso de Dios para subsistir. El principal atributo de Dios es la infinitud o perfección, De él conocemos indirectamente su bondad, su eternidad, su omnipotencia, su omnisciencia

La existencia es demostrada a partir de la idea de Dios, que necesita de una causa proporcional que la hay puesto en mi mente. La idea de Dios incluye su perfección (su bondad y veracidad, por consiguiente). Por ello, no me puedo haber hecho con el fin del engañarme. Así que mi inteligencia puede conocer la verdad. La demostración de la existencia de Dios es esencial para la superación de la duda metódica: los dos primeros argumentos citados se incluyen precisamente en el ejercicio de duda metódica y le sirven para superarla mediante la referencia a la bondad de Dios y la objetividad y legitimidad que Éste da a nuestras facultades cognoscitivas y al criterio de verdad

ANTROPOLOGÍA

El ser humano es propiamente la **sustancia pensante** (el cogito), independiente de la **sustancia extensa** (que en este caso es su cuerpo). El yo que piensa se encuentra con una realidad está dividida:

- **El cuerpo**, como toda la realidad física, actúa como una máquina y no puede comportarse de forma libre.
- El **alma** (el cogito), que es inmortal, actúa de forma libre y **debe gobernar** a esa misma máquina. Debe entenderse como espíritu, pensamiento

Esta independencia del alma con respecto al cuerpo la utiliza Descartes para salvar la libertad del hombre. El alma humana es diferente al cuerpo, que como tal está sometido a las mismas leyes físicas y deterministas que el resto de los cuerpos.

Cuerpo y alma son dos sustancias que pueden existir la una sin la otra: el alma es una sustancia que piensa y lo que define al ser humano como tal. El cuerpo es una sustancia extensa. Ambas sustancias están unidas de forma accidental a través de la glándula pineal que está en el cerebro, que es la sede del alma

El ser humano es propiamente la **sustancia pensante** (el cogito), independiente de la **sustancia extensa** (que en este caso es su cuerpo). El yo que piensa se encuentra con una realidad está dividida:

- **El cuerpo**, como toda la realidad física, actúa como una máquina y no puede comportarse de forma libre.
- **El alma** (el cogito), que es inmortal, actúa de forma libre y **debe gobernar** a esa misma máquina. Debe entenderse como espíritu, pensamiento

Esta independencia del alma con respecto al cuerpo la utiliza Descartes para salvar la libertad del hombre. El alma humana es diferente al cuerpo, que como tal está sometido a las mismas leyes físicas y deterministas que el resto de los cuerpos.

Cuerpo y alma son dos sustancias que pueden existir la una sin la otra: el alma es una sustancia que piensa y lo que define al ser humano como tal. El cuerpo es una sustancia extensa. Ambas sustancias están unidas de forma accidental a través de la glándula pineal que está en el cerebro, que es la sede del alma

Así, afirmará un **dualismo** según el cual alma y cuerpo mantienen una **lucha** permanente. La relación entre estas dos sustancias se da a través de la **glándula pineal**, haciendo posible al alma gobernar el cuerpo. Descartes postula que la comunicación entre ambas se da a través de los "espíritus vitales o animales", que circulan en la sangre. Estos transmiten a la **glándula pineal**, donde se aloja el alma, los mensajes extraídos del cuerpo, de la misma forma que también ellos transmiten los mandatos del alma a los diferentes órganos corporales

TEOLOGÍA

LA DEMOSTRACIÓN DE LA EXISTENCIA DE DIOS.

Según Descartes, la característica fundamental de dios es "infinitud" (**dios es "infinito"**, mientras que el resto de las cosas son "finitas"). La cuestión es si la idea de "infinito" es o no innata. Descartes cree que sí y da tres argumentos:

ARGUMENTO GNOSEOLÓGICO: (3ª meditación)

Aparte de la idea innata del YO, Descartes encuentra en su introspección otra idea, la de **infinito** que no es:

- **Ni adventicia:** no procede de los sentidos porque todo lo que podemos observar directamente es finito.
- **Ni facticia:** no procede de la imaginación puesto que ésta sólo puede trabajar a partir de los materiales que nos suministra la experiencia.

Reflexionando acerca del hecho de que era un **ser que dudaba**, Descartes, llega a descubrir que **no era del todo perfecto pues era mayor perfección conocer que dudar**. ¿En dónde -se pregunta- pudo haber aprendido a pensar en *un ser más perfecto* que él mismo? Evidentemente, se responde, que tiene que haber **alguien que puso en mí tal idea**.

Para llegar a la *conclusión* anterior, es decir, que tuvo que ser *alguien* diferente a él mismo quien tuvo que **poner en él la idea de un ser perfecto**, Descartes, lleva a cabo el razonamiento siguiente:

Los **pensamientos que se refieren a las cosas que existen fuera de mí** no es imposible suponer que pudieran proceder de mí mismo. Y si tales ideas o pensamientos son verdaderos, es posible que se deba a mi pensamiento en tanto que posee algún tipo de perfección; si no son verdaderos, entonces puede deberse a mi imperfección. Pero, sea una cosa u otra, todo podría explicarse a partir de mí mismo.

No puede suceder lo mismo con la idea que representa *un ser más perfecto* que yo mismo. En este caso **tal idea no podría proceder de mí mismo pues es imposible que, de algo imperfecto, pueda surgir la idea de lo absolutamente perfecto**. Por lo tanto, como, según Descartes, **la perfección no puede proceder de la imperfección, es preciso que Dios exista y sea la causa de la idea que yo tengo de la perfección**.

En definitiva no puede ser que yo exista como soy, es decir, teniendo la idea de Dios, si, al mismo tiempo, Dios no existiera. ¿De qué modo he recibido esta idea de Dios? Porque no la he recibido con los sentidos....ni ha sido imaginada por mí, puesto que no puedo sustraer nada a ella ni añadirle algo; hemos de reconocer, por tanto, que su idea no me es innata como me es innata la idea de mí mismo.....Dios, al crearme, ha puesto en mí esa idea, como el signo del artífice impreso en su obra.....Por ello, es muy

La **idea de infinito** es pues **innata**. Pero esa idea no puede proceder de una **sustancia finita** como el yo, sino que tiene que tener un **origen igualmente infinito**, porque de lo contrario, **el efecto (la idea de infinitud) sería mayor que la causa (yo), y como el efecto no puede ser mayor que la causa, hemos de concluir que la idea de infinito procede de un ser infinito, es decir: DIOS:**

ARGUMENTO COSMOLÓGICO (3ª Med. y en *Principios*)

Argumento en el que predomina la idea de contingencia y dependencia. Procede así:

a) Yo poseo la idea de perfección y existo

b) Pero si no debo mi existencia a Dios debo deberla a:

- A mí mismo
- Haber existido siempre
- A causas menos perfectas que Dios
- **No soy causa de mí mismo**, porque, de serlo, me habría creado perfecto.
- Parece evidente, según mi memoria, que **no he existido siempre**, sino que he comenzado a existir.
- Respecto a las causas, habrá tenido que recibir su existencia de sí misma o de alguna otra cosa. Si es **causa sui**, se trata de Dios. Si no lo es, esa causa ha debido recibir su existencia de otra, y esta, a su vez, de otra... pero como no podemos **remontarnos al infinito** en la serie de las causas, debemos admitir que la última causa, causa sui, es Dios, que es causa de su propia existencia

ARGUMENTO ONTOLÓGICO a la manera de Anselmo de Canterbury:

Examinado la idea que tengo de un ser perfecto encuentro que la existencia está en ella comprendida de la misma manera, o aún más evidentemente que está comprendida en la de un triángulo que sus tres ángulos son iguales a dos rectos"
[Discurso...]

En resumen, el argumento ontológico viene a decir que si tengo en mi mente la idea de un ser **perfecto**, tiene que existir, porque de no existir le faltaría una de las perfecciones: la existencia y eso sería lógicamente contradictorio, luego Dios existe. *Pero una vez que he percibido que Dios existe.....y de que **no es engañador**.....resulta que, aunque ya no siga atendiendo a las razones por las que he juzgado que esto es verdad, sólo con que **recuerde** haberlo percibido clara y definidamente, no se puede aducir ningún argumento en contra que me induzca a dudar.....Por lo tanto, veo que la **certidumbre y la verdad de toda ciencia dependen tan sólo del conocimiento de Dios**, de modo que **nada** podría conocer perfectamente antes de que lo hubiera conocido a él.* Descartes.[5ª Meditación]

Mediante los tres argumentos anteriores: **gnoseológico, cosmológico y ontológico**, Descartes demuestra la existencia de DIOS, lo cual **invalida la hipótesis del genio maligno** de la siguiente manera: Dios, en su **infinita bondad no puede permitir que exista un ser**, igualmente poderoso que él, que me **induzca a error** cuando pienso. Por lo tanto, si Dios existe, no puede permitir que yo me engañe. De esta manera, queda **garantizada la existencia de la verdad**, que no es otra que Dios mismo.

No obstante, como ya advirtió **Arnauld** en las cuartas objeciones a las *Meditaciones metafísicas*, en Descartes hay un **círculo vicioso**: se apoya en la veracidad de Dios para asegurar la capacidad cognoscitiva y, por otro lado, afirma a Dios a partir de las ideas innatas que Él nos ha puesto en la mente. Se trata de saber, en definitiva, si el cogito es realmente el principio de la filosofía o **se subordina a Dios**

En conclusión, la idea de dios es innata y, por lo tanto, clara y distinta (evidente), razón por la que dios tiene que existir. Una vez que Descartes cree haber demostrado la existencia de dios, sólo le queda **"llegar al mundo"**. ¿Cómo lo consigue?

. Para nuestro autor dios es un ser infinito, absolutamente perfecto y bueno y por tanto **"veraz"** (no puede engañarse ni engañarnos). Por lo tanto, no ha podido crear al hombre de tal forma que se engañe o equivoque siempre que crea conocer algo.

Consecuentemente a las ideas de las cosas materiales (**ideas adventicias**), les ha de corresponder unas realidades corpóreas. Dicho de otro modo: los objetos a los que dichas ideas se refieren, **han de existir**. De este modo, Descartes "recupera" la "realidad" del mundo que había "perdido" en el proceso de la duda. En cuanto a la naturaleza de estos cuerpos, Descartes afirmará que es la "extensión": los cuerpos materiales son "res" o "sustancias" extensa. Según Descartes, la única cualidad objetiva de las cosas es la "extensión" (longitud, anchura y profundidad), el resto de cualidades "color", "olor"... son subjetivas. Por esta razón, la naturaleza de los cuerpos es la extensión. **Tercera verdad**, existe la **sustancia extensa**.

ÉTICA LA MORAL PROVISIONAL

La única exposición de la moral cartesiana la encontramos en la Tercera Parte del Discurso del Método, donde Descartes se provee de unas normas morales o máximas de comportamiento mientras procede a la revisión teórica de la razón, y que le resultan necesarias para no permanecer irresoluto en sus acciones y para procurar vivir lo más felizmente que pudiera. En el terreno de la filosofía práctica, Descartes no busca la verdad, al menos por ahora, y como él mismo nos dice, opta por obedecer las leyes del país, la religión y las normas morales de los más sensatos de sus conciudadanos. Es una moral de conformismo, de adaptación al entorno. Pero es además lo más razonable mientras no se tenga nada que sea verdaderamente cierto. Descartes pensó que las reglas del método habrían de poderse también aplicar a la moral. Así, en la parte I del *Discurso* nos dice que tenía *“extremado deseo de aprender a distinguir lo verdadero de lo falso, para ver claro en mis acciones y caminar con seguridad en esta vida”*.

Por todo ello, dice Descartes: *“hice mía una moral provisional que no consistía sino en tres o cuatro máximas”*. Tomada en su conjunto, la moral provisional de Descartes no aporta ningún ingrediente nuevo al tratamiento de las cuestiones morales en la época. Su moral es partícipe de ideas aristotélicas, socráticas y estoicas, y en general, respira moderación, conservadurismo e intelectualismo. Descartes se cuida de presentarse como un ciudadano “medio” de conducta irreprochable, adaptada a las convenciones vigentes entre sus conciudadanos. Analizadas brevemente, las máximas de la moral provisional de Descartes son las siguientes:

1. **La primera regla era obedecer a las leyes y a las costumbres del país, conservando la religión tradicional y ateniéndose en todo a las opiniones más moderadas y más alejadas de los excesos.** De inspiración epicuréa y muy conservadora consiste en no pretender cambiar nada en política, mantener una obediencia pasiva al poder establecido, y siguiendo a la religión en la que le instruyeron desde niño.

“Obedecer las leyes y las costumbres de mi propio país, conservando con constancia la religión en la que Dios me ha dado la gracia de ser instruido desde mi infancia, y rigiéndome en todo lo demás con arreglo a las opiniones más moderadas y más alejadas del exceso que fuesen aprobadas comunmente en la práctica por los más sensatos de aquellos con quienes tendría que vivir”.

2. **La segunda regla era la de ser lo más firme y resuelto posible en el obrar, y la de seguir con constancia aun la opinión más dudosa, una vez que se la hubiera adoptado.** De corte estoico, se fundamenta en la necesidad de vivir la vida en sentido práctico, sin vacilaciones, Una vez tomado una decisión llevarla a cabo.

“Ser en mis acciones lo más firme y lo más resuelto que pudiese, y no seguir con menos constancia las opiniones más dudosas una vez que me hubiese determinado, que si hubiesen sido muy seguras”.

3. **La tercera consiste en cambiar mis deseos y pensamientos antes que el orden del mundo, pues lo único que está bajo nuestro control son nuestros pensamientos y no las circunstancias externas,** No se debe gastar esfuerzos en cambiar lo que no se puede cambiar

“Procurar siempre vencerme a mí mismo antes que a la fortuna y modificar mis deseos antes que el orden del mundo”.

Como conclusión de esta moral, Descartes **propone cultivar la razón** por encima de todo y aprender constantemente. Este intelectualismo moral es herencia de Sócrates. Es la razón la que da la medida del bien y del mal. En sus palabras: *“pensé que no podía hacer nada mejor que emplear toda mi vida en cultivar mi razón y avanzar, tanto como pudiese, en el conocimiento de la verdad, siguiendo el método que me había prescrito”*.

Y fiel a su máxima de que el hombre trabaja mejor en soledad y produce mejor a través del examen atento de su sola razón, Descartes termina informándonos de su decisión de retirarse “aquí, a un país (Holanda) en el que pudiera vivir tan solitario y retirado como en los desiertos más apartados”.

